



LA GACETA

REGIONAL DE SALAMANCA

JUEVES, 8 DE DICIEMBRE DE 2016.

Año XCVI. Nº 31.343

PRECIO: 1,30 €

Dimite la edil del PP por tensión política
VITIGUDINO Págs. 22 y 23



BUSTELO PRESIDIRÁ ASEICA
El científico salmantino liderará la Asociación Española de Investigación sobre el Cáncer



Página 12

La Junta quiere un 'MIR docente' para mejorar la calidad educativa

El consejero de Educación apuesta por instaurar las prácticas remuneradas en colegios antes de poder presentarse a la oposición a maestro, para seguir mejorando tras el éxito de Castilla y León en el Informe Pisa

Páginas 2 y 3

Aparecen en Beleña un muerto y un herido a puñaladas por un ajuste de cuentas

Un hombre de 41 años fue hallado ayer muerto a consecuencia de tres puñaladas después de que éste, junto a otro herido, sufrieran una salida de vía en la N-630, a la altura de Beleña. La principal hipótesis es que ambos ya huían en el coche después de que unos individuos relacionados con el tráfico de drogas le propinaran horas antes diversas puñaladas en el transcurso de una pelea.

Página 45

Operativo de más de 300 agentes para la Nochevieja Universitaria

Entre 120 y 150 policías locales, otros 80 nacionales y más de un centenar de guardias civiles, así como cuatro agentes de Portugal, conformarán el dispositivo especial de seguridad previsto para la Nochevieja Universitaria, que se celebrará el próximo jueves. Además, el Ayuntamiento limitará el aforo de la Plaza Mayor a 21.700 personas.

Página 7



Más ventas para el sorteo de Navidad

A dos semanas para el sorteo extraordinario de Navidad, los loteros salmantinos confirman un leve repunte en las ventas para "El Gordo" en comparación con el año pasado, a falta del tirón de la segunda parte del puente festivo. Ya se han agotado terminaciones como el 13 y 16 en algunas administraciones y crece la demanda de décimos de otras provincias.

GALONGAR Pág. 10



"El español es legítimamente nuestro valor"

En su primera entrevista como directora del Centro Internacional del Español, Carmen Fernández Juncal defiende el "enorme poder" de la Universidad de Salamanca en este ámbito.

Páginas 14 y 15

El Madrid se deja empatar y pasa como segundo

Las tablas ante el Borussia (2-2) le permiten evitar a rivales como Bayern o PSG

Página 37



La Fiscalía denuncia a Di María, Carvalho y Xabi Alonso

También investiga a Coentrao y Falcao por la misma razón: un posible delito fiscal

Página 39

La nueva Selectividad deberá realizarse antes del 10 de junio

Los exámenes para la convocatoria de septiembre tendrán como fecha tope el día 15

Página 9

Ocupación hotelera por debajo de lo esperado en el puente

Sólo el viernes y el sábado se alcanzó el 80%. Para el próximo fin de semana se prevé un 70%-80%

Pág. 8

HOY, EN LA GACETA
GAFAS de REALIDAD VIRTUAL

14,95 € + CLIPÓN DEL PERIÓDICO



Carmen Fernández Juncal.

DIRECTORA DEL CENTRO INTERNACIONAL DEL ESPAÑOL

“Convenía hacer un gesto que evidenciara el gran poder de Salamanca en el español”

En su primera entrevista como responsable del Centro Internacional del Español, Carmen Fernández Juncal desvela los proyectos en los que ya está trabajando para poner en marcha el CIE con el objetivo de que sea un “foco” que concentre y expanda la luz sobre el estudio del castellano y pide apoyo continuado a las instituciones



Carmen Fernández Juncal, en el Claustro del Palacio de Anaya. | FOTOS: ALMEIDA Y GUZÓN

R.D.L.

HACE solo un mes que tomó posesión como directora del nuevo Centro Internacional del Español (CIE), el proyecto estrella del VIII Centenario de la Universidad de Salamanca que tendrá su sede en el edificio del antiguo Banco de España. Sin embargo, la mesa de Carmen Fernández Juncal ya está llena de iniciativas para comenzar a desarrollar el nuevo centro. “Tenemos que trabajar en el *software* y en el *hardware*, en la arquitectura intelectual y la física del proyecto”, comenta la profesora titular del Departamento de Lengua Española de la Facultad de Filología y explica que los contenidos del centro determinarán su estructura física.

—¿Más tranquila ahora en su despacho de la Facultad de Filología?

—Sí, es un trabajo más tranquilo, entre otras cosas porque he vuelto a mi despacho de Filología. Yo he procurado siempre mantener mi tarea docente, también he intentado que estuviera ahí la tarea investigadora y nunca he perdido el contacto con el español porque, entre otras cosas, desde el Vicerrectorado he estado involucrada en la solicitud de proyectos vinculados con el español. Soy una persona muy vocacional, me gusta muchísimo mi ámbito de trabajo, así que volver a él ha sido un placer.

—¿Qué fue lo más complicado de estos tres años en el Vicerrectorado de Docencia?

—La verdad es que algunos de los mayores problemas estaban más o menos superados, o por lo menos ya teníamos una cierta experiencia sobre ellos, como por ejemplo lo que es la adaptación al Espacio Europeo. Lo que yo tuve que hacer es acomodar los procedimientos y las normativas. Cuando me despedí del servicio les dije que estaba satisfecha por las grandes cosas, como las normativas, haber puesto 20 títulos nuevos o virtualizar 11 títulos oficiales, pero en el fondo de lo que estaba más satisfecha era de las pequeñas cosas, de haber conseguido que algunos trámites se simplificasen y facilitar así la vida de todos. Desde luego, he

aprendido mucho nivel profesional y personal, y he tenido la oportunidad de ver la Universidad de una manera panorámica. Así que estoy agradecida por haber podido tener la experiencia y ahora con ilusión ante este nuevo reto.

—Asume uno de los proyectos estrella del VIII Centenario de la Universidad, la dirección del Centro Internacional del Español, CIE.

—Sí y, desde luego, va a ser un proyecto que va a tener trascendencia. El vicerrector del VIII Centenario tiene muy claro que no se trata de organizar eventos que pueden tener un impacto limitado en el tiempo, sino que hay que tratar de proyectar la imagen de la Universidad y buscar acciones que tengan trascendencia y una visión de futuro, y este proyecto la tiene. Es muy ambicioso, ha empezado con muy buen pie gracias al esfuerzo conjunto de varias instituciones y ahora lo que hay que hacer es trabajar en los dos aspectos del proyecto, una parte es la sede física y otra es la parte más intelectual.

—¿Y en qué va a consistir realmente el CIE?

—El propio nombre es indicativo de lo que es el CIE, Centro Internacional del Español. La palabra centro no es baladí, se refiere al órgano pero también a la idea de ser el punto de referencia para el español, un sitio que absorbe iniciativas y al tiempo las propaga, un poco como lo que hace un foco, que concentra pero también expande luz. Incluso la propia disposición de la sede es central. La “i” es de internacional pero podría ser perfectamente de innovación, de investigación, es polivalente aunque es muy acertado que sea de internacional porque es uno de los horizontes que tiene el centro. A pesar de que vaya a tener una sede magnífica en el centro de la capital intelectual y sentimental del español, tendrá una enorme proyección. La Universidad, de hecho, ya la tiene, pero queremos fortalecer todavía más esas iniciativas con la idea de crear redes de colaboración, de investigación, para la movilidad, para crear comunidades de expertos. Esa idea de red es la primera



“Vamos a crear una gran base de recursos”

—¿Qué proyectos concretos tiene ya sobre la mesa?

—Lo primero que hay que hacer es integrar lo que tenemos como la Cátedra de Altos Estudios y el Campus de Excelencia en la parte que corresponde al español. Después, lo que estoy segura que vamos a hacer, y no quiero dejar para muy adelante, es crear una red de departamentos y áreas de español. Nosotros ya tenemos muchos contactos, así que tenemos que formalizar esa red, hacerla crecer y hacerla ambiciosa. Esto tiene enormes ventajas porque la red nos va a permitir, por ejemplo, el intercambio de investigadores, que es algo vital; nos va a permitir pensar en experiencias docentes especiales como títulos conjuntos y dobles titulaciones internacionales. Y, desde luego, crear lo que llamamos comunidades de expertos, de forma tal que cuando uno está trabajando sepa que está dentro de una línea, de un grupo de trabajo y que esa red le proporcione contactos e idea. Además, algo que hay que hacer, y que es un gran proyecto, es crear una gran base de recursos del español, que consiste en concentrar todos los recursos existentes en una especie de platafor-

ma de plataformas. Es un gran proyecto que supondrá también un reto tecnológico, además de académico, ya que se trata de conseguir una plataforma que sea referencia para cualquier búsqueda en recursos del español y para esto nos va a hacer falta financiación y ayuda externa, sin duda, pero es fundamental, el alma del centro que nos va a proyectar hacia fuera, porque mucha gente podrá venir a visitarnos, pero mucha va a saber de nosotros por esa plataforma que se construirá como una especie de faro del español. Y luego hay proyectos de otro tipo, con un peso menos evidente pero, por ejemplo, me gustaría mucho desarrollar un área de creación literaria.

—¿Tiene plazos?

—Cuando el centro se abra tendría que, sencillamente, hacerse una traslación de contenidos, esa es la idea que ha pivotado sobre esta situación en la que yo dejo un vicerrectorado para asumir esto. El proyecto nace con gran voluntad por parte de todos los órganos implicados, así que creo que saldrá adelante. Sin duda, es un reto para la Universidad, pero también para la ciudad y la Región.

que yo quiero impulsar porque es fundamental que concentremos y divulguemos recursos, siendo un referente para los demás, como por otra parte siempre hemos sido. Y luego, la palabra español, que es una línea básica del VIII Centenario, pero también una de las grandes fortalezas de esta Universidad y estratégicamente convenía hacer un gesto que pusiera en evidencia el enorme poder de Salamanca en lo que se refiere a iniciativas en español.

—¿Cuál va a ser la estructura?

—Los contenidos del centro terminan la estructura física. La idea es que haya cuatro funciones. En primer lugar tendríamos la divulgación. Somos responsables de divulgar los logros, por lo tanto tenemos que tener una presencia pública en la ciudad, capacidad de atraer personas de fuera para tener iniciativas interesantes de programación en todos los niveles, desde para niños hasta para adultos, algunas más cercanas y otras más selectas, en cualquier caso tiene que haber una gran vida cultural en el centro. Tiene que haber también una parte de formación y recursos. Aquí lo que queremos es tener una gran sección dedicada a los recursos digitales del español y ahí se incluirían algunas iniciativas que tenemos, sobre todo de postgrados. Hay también una sección de investigación donde se integrará la Cátedra de Altos Estudios del Español, que es un organismo que funciona de manera ejemplar, no hay más que ver los últimos años el impulso que ha tenido la cátedra como organizadora de eventos en las líneas más innovadoras del español. Y una última parte sería la de transferencia del conocimiento.

—Usted será la directora, ¿y el resto del equipo?

—Supongo que el centro se dotará de más personal y contará con una estructura más extensa cuando esté más desarrollado lo que tiene que ver con la sede física. Ahora sí que estamos trabajando para que pueda contar con algunas personas que me puedan auxiliar, porque hay mucho trabajo encima de la mesa. Nuestra tarea ahora mismo es, no sólo idear

los proyectos, sino buscar el apoyo financiero, aunque algunos proyectos se incluyan dentro de las posibilidades del VIII Centenario para empresas, mecenazas y demás. En cualquier caso, yo espero contar con ayuda, pero no creo que sea el momento de plantear más nombramientos.

—¿Julio Borrego seguirá al frente de la Cátedra de Altos Estudios del Español?

—Continuará, eso espero. Julio Borrego es mi maestro, mi director de tesis y la persona que me ha acompañado en mi trayectoria. Las cosas que funcionan es mejor no tocarlas y él ha hecho una labor fantástica.

—¿También necesitará contar con su propio presupuesto?

—Sí claro, aunque mi deseo sería tener autofinanciación, pero en estos momentos de arranque, sin duda, vamos a necesitar ayuda y para ello tengo la mejor disposición del vicerrector de Economía, me consta.

—El apoyo de las instituciones se tendría que mantener en el fu-

turo, ¿no?

—Claro, no puede ser un apoyo puntual, sino continuado, entre otras cosas porque es un centro que va a proporcionar muchas alegrías a la Universidad, pero también a la ciudad, a la que va a proporcionar un buen servicio, y también una imagen y una proyección a la Región.

—¿Y no teme que la Junta de Castilla y León intente repartir el pastel como ya ha intentando con la enseñanza de español a extranjeros?

—A ver si somos capaces, entre otras cosas, de explicarles a los demás hasta qué punto la Universidad de Salamanca es la número uno en el español. La expresión “universidad del español” no es un hallazgo casual, es la expresión de una auténtica realidad. Yo no tengo ningún pudor en decir que hemos sido los primeros en muchísimas cosas, pero en cosas fundamentales, por ejemplo, la primera Gramática, el primer método moderno de enseñanza en español, la primera certificación del español y hemos colaborado en empresas pioneras, así Julio Borrego trabajó en lo que es ahora mismo la referencia de la Gramática en español, es decir, seguimos con una línea de siglos. Y en las últimas décadas, además, se produjo una conjunción de personas que trabajaron en español que consiguieron enormes logros, debo citar a más de una generación que va desde Víctor García de la Concha hasta nuestra época, con todos los que son ahora los catedráticos del español, que han colaborado en esta labor. Con este punto de partida cómo vamos a sonreír si alguien pretende emular, e incluso, optar a algo que se ha conseguido por el esfuerzo de siglos y, sobre todo de las últimas décadas. Esto no se puede conseguir simplemente por una voluntad, hay que demostrar que uno vale. Prefiero pensar que ningún organismo público pueda tener esa tentación porque no tendría ninguna base, cada uno tenemos nuestras fortalezas, nuestros valores, y este es el nuestro, ni siquiera vamos a discutir si hay que compartirlo o no, porque es legítimamente nuestro, y eso le pese a quien le pese.

“El centro tendrá cuatro funciones: la divulgación, una parte de formación y recursos, una sección de investigación y una última parte de transferencia de conocimiento”